

CONCLUSIÓN: LA ORIGINALIDAD DEL CARISMA MARIANISTA Y DE LA TEOLOGÍA DE LA VIDA RELIGIOSA MARIANISTA

1. LA ORIGINALIDAD DEL CARISMA MARIANISTA

1.1 *Un carisma vivido en familia*

El carisma marianista contemplado, en diálogo con los otros carismas eclesiales, resalta por dos características, que sin duda no son exclusivas, pero que le dan su peculiaridad en el concierto de carismas en la comunidad eclesial. Aunque hoy día son muchas las congregaciones que tratan de compartir su carisma con grupos de laicos, el carisma marianista tiene de original el haber sido vivido desde el momento del fundador como un carisma para laicos y para religiosas y religiosos. La misma secuencia en que fueron apareciendo los diversos grupos, laicos-religiosas-religiosos se sale de lo normal que tiende a ser congregación masculina, congregación femenina y eventualmente grupos de laicos que viven ese carisma. El carisma marianista empezó siendo un carisma laical. Los grupos de vida consagrada en el mundo, de religiosas y de religiosos surgieron al servicio de los grupos de laicos. La vida consagrada debía ser el *hombre que no muere* al servicio de los grupos de laicos. Es en esta perspectiva como tenemos que refundar la vida religiosa marianista.

La vida marianista, como toda la vida religiosa y cristiana, está en un momento de transición. Pero la vida marianista con mayor razón pues, al redescubrir sus orígenes, ha tomado conciencia de su carácter de Familia. Lo que esto significa tanto para la misión, como para la comunidad y la identidad, todavía no podemos ni intuirlo, pues hace falta ir viviendo en familia. Tan sólo luego vendrá la reflexión. Pero parece claro lo que ya han puesto de manifiesto los Sínodos dedicados a los laicos, a los sacerdotes y a la vida consagrada: las fronteras estrictas entre las tres formas de vida desaparecen. Ninguno de los grupos puede entenderse sin los otros. Una corriente de vida empieza a circular a través de ellos. Todos bebemos del mismo pozo. La vida marianista es cada vez más consciente de ello. La composición mixta de la Compañía de María puede ser una pieza clave a la hora de explicitar y entender ese proceso. Los religiosos marianistas sabemos muy bien qué es un laico, aunque lo hayamos visto sobre todo como religioso laico. Nos toca descubrir ahora al laico sin más.

1.2 *Un carisma mariano apostólico*

Ya el P. Chaminade se dio cuenta de que el carácter mariano y la devoción a María de sus fundaciones, existía también en otras congregaciones. Sin embargo él consideró que era único e irrepetible el hecho de abrazar la vida religiosa, también la vida laical, *en nombre de María y para su gloria*, es decir la dimensión misionera del carácter mariano. Los marianistas hacen alianza con María para participar en su misión. Al inspirarnos en la palabra de María a los servidores de Caná, *Haced lo que él os diga*, nuestra misión es universal. No estamos ligados a un apostolado específico sino que es necesario leer constantemente los signos de los tiempos para ver qué necesidades existen y qué respuestas son necesarias. La inspiración mariana del carisma marianista hace que la Familia de María sea una realización mariana de Iglesia en la que hace presente el estilo de María. Es un estilo femenino y materno que se resume en la fe, en la acogida, en la cercanía a los pobres.

2. LA ORIGINALIDAD DE LA TEOLOGÍA MARIANISTA

2.1 *La teología actual de la vida religiosa*

Las dos fuentes principales de la teología marianista de la vida religiosa son la reflexión sobre el carisma marianista y la teología de la vida religiosa posconciliar. Eso explica inmediatamente su originalidad y su convergencia con la sana teología de la vida religiosa. La teología marianista se ha inspirado, como toda la teologías de la vida religiosa actuales, en la gran tradición eclesial renovada en el Vaticano II. Nuestra teología ha estado atenta a las enseñanzas del magisterio y de los teólogos actuales que han acompañado la renovación posconciliar de la vida religiosa. El bagaje conceptual usado por los marianistas se encuentra en los diversos libros de teología de la vida religiosa. Hemos sabido estar atentos a las diversas formulaciones para evitar un estancamiento en categorías que en algún momento han podido parecer novedosas y que pronto han manifestado sus límites. Nuestra manera de entender el carisma, la consagración, la misión y la espiritualidad han ido experimentando constantes cambios de interpretación desde las primeras formulaciones en la revisión de las Constituciones (1967), pasando por la doctrina mucho más elaborada de la Regla de Vida (1983) y las diversas publicaciones posteriores. Sería necesario hacer una historia de la teología marianista de la vida religiosa. Supondría ver qué marianistas han publicado estudios sobre la teología de la vida religiosa, cuáles han sido los teólogos en que se han inspirado. La teología marianista religiosa tiene las características de una sana teología de la vida religiosa:

1) Es ante todo una teología espiritual, una reflexión sobre la fe y posee sus mismas cualidades. Es histórica, teológica, cristológica, eclesial, comunitaria, contemplativa, escatológica, misionera, encarnada y testimoniante.

2) Usa una categoría unificadora del conjunto de la reflexión sobre la vida religiosa. Esta teología es la del carisma. Desde ahí se entiende el aspecto profético de la vida religiosa.

3) Hace una determinada ordenación de los elementos específicos, pero no exclusivos de la vida religiosa: misión, comunión, espiritualidad, forma de vida. Como algunas teologías, da prioridad a la misión, frente a otras que ponen sus acentos sobre la consagración.

4) Usa la categoría de la relación por la cual se identifica y se distingue bien al religioso con respecto al resto de las personas y de los cristianos.

5) Presenta la vida religiosa desde una perspectiva narrativa e histórica.

6) Se hace desde la misión y desde los ministerios que realiza.

7) Se hace situada en la en la historia y cultura de nuestro tiempo. Claro está que la perspectiva es fundamentalmente occidental.

8) Hace de la vida religiosa un sustantivo y no un adjetivo. No es el grado sino la forma lo que da identidad a la vida religiosa. Las tres formas de vida marianista no son tres grados del mismo carisma, como a veces nos representábamos el carisma marianista en círculos concéntricos, siendo la vida religiosa la que estaría en el centro. Son simplemente tres maneras de vivir el único carisma; ninguna superior a las demás¹.

¹ Cf J. M^a Arnaiz, "Criterios para discernir sobre una determinada teología de la vida consagrada", *Testimonio 135* (1993) 38-52.

2.2 *Una teología más vivida que sistematizada*

Los marianistas escriben poco, casi nada de teología y menos sobre vida religiosa. Quiero decir que no escriben los típicos tratados o manuales teóricos sobre el tema. No hay, que yo sepa, ni un solo tratado sistemático sobre la vida religiosa². Existen dos síntesis de Teología de la vida marianista, la *Regla de Vida* (1983) y el *Diccionario de la Regla de Vida* (198). Fácilmente se echa de ver que se trata de dos géneros literarios muy distintos pero con una característica común: son obras colectivas. Una obra colectiva difícilmente puede presentar un síntesis coherente del tema tratado. Son muchas las tendencias presentes de las que es difícil hacer la síntesis. La perspectiva es mucho más unitaria en la *Regla de Vida* que en el *Diccionario de la Regla de Vida* que presenta una mayor elaboración teológica.

La teología de la vida marianista es más una teología vivida y rezada que reflexionada sistemáticamente. Esto significa que está presente en multitud de papeles que circulan al servicio pastoral de los religiosos, desde las Circulares de los superiores generales hasta los apuntes de clase para los novicios. Son escritos que científicamente no se pueden considerar publicados. Eso no significa que no sean valiosos para la vida, pero difícilmente se encuentra en ellos una reflexión teológica sistemática. Sin embargo la reflexión no ha estado ausente en este largo período de renovación de la vida marianista sino que ha acompañado los diversos pasos en la renovación.

Esa reflexión es siempre fruto de personalidades que han acompañado y estimulado la labor de los diversos capítulos Generales que han ejercido un auténtico magisterio pastoral, desde el de 1966, que preparó la revisión de las Constituciones (1967), hasta el último de 2001. Esas personas no han elaborado un tratado sistemático de la vida religiosa marianista pero han ido iluminando aspectos particulares del carisma marianista, que son decisivos para la teología de la vida religiosa marianista: la historia del fundador y de la Compañía de María, las figura de María y Jesús, la cultura actual y la nueva evangelización, el modelo de persona propuesto por la espiritualidad marianista, las relaciones con las Comunidades Laicas Marianistas. No son sólo los sacerdotes sino también religiosos laicos los que han contribuido a hacer esta reflexión en profundidad.

² Podía haberlo escrito José María Arnaiz que cuenta en su haber un gran número de artículos sobre el tema, pero no lo ha hecho. En sus numerosas publicaciones hay los elementos necesarios para un tratado. He aquí los elementos principales: El punto de partida es quiénes somos los religiosos, dónde estamos, qué hacemos y qué buscamos. La vida religiosa es para el mundo una profecía de la humanidad nueva. El horizonte del religioso es ser parábola del reino del Padre. Desde Jesús toma forma la vida religiosa como memoria y presencia de Jesús. En la Iglesia toma forma la vida religiosa como sacramento de la Iglesia. La pasión por el reino lleva al religioso a un modo carismático de seguir a Jesús; este seguimiento pasa por una original manera de comportarse en relación con los bienes, con la libertad, con el deseo y la fuerza de ser fecundos y de generar, cf. "Criterios para discernir..", ps. 48-52. La bibliografía de J. M^a Arnaiz es muy amplia; además de la citada en este libro, cf. *El hombre liberado*, Buenos Aires, Paulinas, 1987; *La solidaridad, un proyecto de hombre*, SM, Santiago 1991; "Que donde haya sufrimiento, yo ponga alegría", *Testimonio* 131 (1992) 16-25; "En la vejez darán todavía fruto. Ancianos religiosos", *Testimonio* 133-134 (1992) 33-43; J. M^a, "Jesús, el apasionado por el Reino", *Testimonio* 135 (1993), 5-13;; "La nueva evangelización y los marianistas", *Rev. Mar. Inter.* 15 (1994) 51-78.

2.3 Una teología al servicio del carisma marianista

El hilo conductor de la teología marianista desde el Vaticano II ha sido el tema del carisma. La publicación de los escritos del fundador, los estudios sobre su figura, su obra y su espiritualidad han permitido elaborar esa síntesis de vida religiosa marianista que es la *Regla de Vida* (1983). A la luz del carisma, los marianistas han ido redefiniendo su misión, su forma de vida y su espiritualidad en Familia Marianista. A partir de los años '80, el relanzamiento de la rama laical nos ha permitido elaborar una teología de la correlación de las diversas formas de vida en la comunidad eclesial. Curiosamente la teología en este campo fue por delante de la realidad y exigió ese relanzamiento de los grupos de laicos. Es verdad que esos grupos de laicos adultos de ninguna manera se habían extinguido y fue el contacto con ellos en torno al concilio lo que permitió descubrir la dimensión laical del carisma del P. Chaminade.

2.4 Una teología atenta a los signos de los tiempos

La lectura de los signos de los tiempos ha sido la clave de interpretación de nuestra misión. Durante estos cuarenta años hemos reformulado nuestra misión en clave mundial, más allá del horizonte tradicional europeo-americano para abrirnos a las nuevas realidades del mundo, sobre todo a la realidad de los pobres. En la medida que la vida marianista se ha ido encarnando en otras culturas ha provocado también una reflexión sobre la inculturación del carisma marianista. Se trata, pues, de una teología de la encarnación, de una teología encarnada.

2.5 Una teología a partir de la misión y para la misión

Teología, como la del P. Chaminade, que surge de la vida y de la lectura de los signos de los tiempos, la teología de la vida religiosa marianista ha nacido de las experiencias de misión y al servicio de la misión. Éste ha sido el tema principal de todos los Capítulos Generales desde el Vaticano II. El carisma como misión unifica toda la vida marianista y es también la categoría desde la que se abordan los otros elementos de la vida marianista. Hay otras teologías de la vida religiosa que ponen, en cambio, los acentos sobre la consagración. Estas teologías siguen aproximando la vida apostólica a la vida monástica.

La misión ha sido formulada muy adecuadamente en el Capítulo del 2001. Ahora es necesario crear procesos que nos permitan superar la situación actual, en la que tantas cosas de nuestra vida ya no responden a los retos actuales. Para ello el tema de la inculturación del carisma es crucial, no sólo en los países de nueva implantación sino también en los que estamos tradicionalmente presentes. Sin una inculturación en la nueva cultura de la posmodernidad no sólo correremos el riesgo de ser irrelevantes sino también de desaparecer en estos países. La vivencia del carisma marianista por parte de los grupos de laicos es la mejor garantía de inculturación en la realidad concreta de los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

2.6 Una teología de la alianza

Finalmente, la teología marianista de la vida religiosa aquí expuesta utiliza la categoría de la alianza para interpretar la profesión de los consejos evangélicos: alianza con María, pero también alianza con Dios. Esta categoría figura en el P. Chaminade al lado de la de *consagración*. La teología marianista se ha hecho consciente de las

dificultades teológicas del concepto de consagración a María y se ha orientado hacia la alianza con María. En la teología de la vida religiosa más abierta, también la categoría de consagración a Dios ha dejado de ser central por las objeciones de la teología de los sacramentos. Por eso también aquí me he orientado hacia la alianza con Dios. De esta manera la teología marianista ha puesto las bases para entender la Familia Marianista dentro de la Iglesia, Familia de Dios. La Familia Marianista hace presente un modelo mariano de Iglesia entendida como comunión familiar, como diálogo y convivencia de diversas formas de vidas animadas por el mismo carisma, por el mismo Espíritu de la nueva alianza.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA E.- ARNAIZ J. M^a, *Encarnar la Palabra. Oración e itinerario espiritual marianista*, SPM, Madrid 1998.
- ALBANO, A. (dir.), *Diccionario de la Regla de Vida Marianista*, SM, Madrid 1990.
- ARENS, E., *Jesucristo Hijo del Padre e Hijo de María para la salvación del mundo*, SPM, Madrid 2000.
- ARMBRUSTER, J. B., *El estado religioso marianista*, Madrid 1995.
- APARICIO, A., - CANALS, J., *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, P. Claretianas, 2 ed, Madrid 1992.
- ARNAIZ J.M^a, *Guía de la Formación de la Compañía de María*, SPM, Madrid 1997.
- ARNAIZ J.M^a, *Audacia y lucidez. Vida marianista y cultura moderna*, SPM, Madrid 1992.
- ARNAIZ J.M^a, *La nueva evangelización con María. La consagración mariana en la Familia Marianista*, SPM, Madrid 1994.
- BENLLOCH, E., *El mensaje Chaminade hoy*, Madrid 1987.
- BENLLOCH, E., *El don de la amistad. Adela Batz de Trenquelléon*, PPC, Madrid 1999.
- BENLLOCH, E., *En los orígenes de la Familia Marianista*, SPM, Madrid 2001.
- CADA L., *Shaping the coming age of religious Life*, Seabury Press, NY 1979. 2 ed. en Affirmation Books, Withinsville Mass. 1985.
- CADA L., *Promised Woman.: Proceedings of the International Symposium on Marianist Spirituality, May 5-13, 1992, Dayton, Ohio, USA*. Monographs Series No. 37, Dayton: NAMCS, March 1995.
- CADA, L., *A Short History of Marianist Spirituality*, SPM, Madrid 2000.
- CENCINI, A., *Por amor, con amor, en el amor. Libertad y madurez afectiva en el celibato*, Ed. Atenas, Madrid 1996.
- CRESPO L.F., *Comunidad de misión en la Compañía de María*, SPM, Madrid 1997.
- DREUILLE, M. de, *Seeking the Absolute Love: The Founders of Christian Monasticism*, The Crossroad P. Company, New York 1999.
- FLEMING D. L.- McDONOUGH E., *The Church and Consecrated Life, Review for Religious*, St. Louis 1996.
- GARCÍA-MURGA, J. R., *Jesucristo, Hijo de María Mujer en misión*, SPM, Madrid 2000.
- GARCÍA PARDES, J. C. R., *Teología de las formas de vida cristiana*, I-III, P. Claretianas, Madrid 1996-1999.
- GARCIA PAREDES, J. C. R., *Teología de la vida religiosa*, BAC, Madrid 2000.
- GASCON, A., *Defender y proponer la fe en la enseñanza de Guillermo José*

- Chaminade*, S P M, Madrid 1998.
- GONZALEZ DORADO, A., *La Buena Noticia hoy. Hacia una evangelización nueva*, PPC, Madrid 1995.
- GONZALEZ CARVAJAL, L., *Ideas y creencias del hombre actual*, Sal Terrae, Santander 1991.
- GOYA B., *Psicología y vida consagrada*, San Pablo, Madrid 1997.
- HAKENEWERTH, Q., *Manual de espiritualidad marianista*, SM, Madrid 1992.
- LANDOLFI, P., *The Relationship of the Holy Spirit and the Virgin Mary in the Writings of the Venerable William Joseph Chaminade*. Licenciante Dissertation. IMRI, University of Dayton, 1988.
- LOZANO J. M., *Vida como parábola. Reinterpretando la Vida Religiosa*, P. Claretianas, Madrid 1986.
- MADUEÑO, M., *Siguiendo a Jesús hijo de María. Un camino para vivir la espiritualidad marianista*, Madrid SPM 1999.
- MARTINEZ DIEZ, F., *La frontera actual de la vida religiosa. Bases y desafíos de la refundación*, San Pablo Madrid 2000.
- MERKLE, J., *I voti nella vita religiosa*, Casale Montferrato, Piemme, 1999.
- METZ, J.B.,-PETERS, T. R., *Pasión de Dios. La existencia de órdenes religiosas hoy*, Barcelona 1992.
- O'MURCHU, D., *Religious Life: a prophetic Vision. Hope and Promise for tomorrow*, Ave María Press, Notre Dame 1991.
- O'MURCHU, D., *Reframing Religious Life: An Expanded Vision for the Future*, (Revised Edition), St. Paul's, London 1998.
- OTAÑO, I., *Misión Marianista. Proyecto misionero del Fundador*, SPM, Madrid 1994.
- OTAÑO, I., *Lectura del "Método de virtudes" hoy. Algunos aspectos de una ascética marianista*, SPM, Madrid 1995.
- OTAÑO, I., *María, mujer de fe, madre de nuestra fe. Mariología del padre Chaminade y de hoy*, SPM, Madrid 1996.
- OTAÑO, I., *Una única familia. Nuestra composición mixta de religiosos sacerdotes y religiosos laicos*, SPM, Madrid 1993.
- PIERREL, Ph., *Por los caminos de la misión. Guillermo José Chaminade, misionero apostólico*, SPM, Madrid 1993.
- ROMANO, A., *Los fundadores profetas de la Historia*, P. Claretianas, Madrid, 1991.
- SCHNEIDERS, S., *Finding the Treasure: Locating Catholic Religious Life in a New Ecclesial and Cultural Context*, Paulist Press, New York 2000.
- SECONDIN, B., *El perfume de Betania*, San Pablo, Madrid 1997.
- U.S.G., *Carismas en la Iglesia para el mundo. La vida consagrada hoy*. Congreso internacional, Roma 22-27 noviembre 1993, San Pablo Madrid, 1994. También publicado en la Revista CONFER 127-128 (1994).
- STEFANELLI, J., *Adele. A biography of Adèle de Batz de Trenquelléon*, MRC, Dayton 1989.
- VIDAL M., (dir.), *Diez Palabras sobre Vida Consagrada*, EVD, Estella 1997.